



Opinión

Persistentes brechas salariales

La persistente desigualdad de ingresos entre hombres y mujeres es un desafío que se ha intentado abordar durante años. Los recientes datos publicados por el INE revelan que la mediana del ingreso para las mujeres en la Región del Biobío es de \$416.176, mientras que para los hombres es de \$522.708; lo cual implica una brecha salarial de un 20%. A pesar de los esfuerzos realizados y su inclusión como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, la brecha salarial entre géneros persiste, reflejando profundas disparidades en oportunidades laborales, condiciones de trabajo y reconocimiento salarial.

Es más, las brechas de salario no son un fenómeno exclusivo de nuestra región. A nivel mundial, la brecha de ingresos laborales es del 19% según la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Sin embargo, el salario no es el único factor que genera desigualdades laborales entre hombres y mujeres. También influye la capacidad de las mujeres para participar, permanecer y progresar en el ámbito laboral, lo cual está limitado. En este sentido, el Índice Global de Brecha de Género (IGBG), desarrollado por el Foro Económico Mundial permi-

te una mirada más compleja del fenómeno. Este índice evalúa la brecha de género en cuatro dimensiones: oportunidades económicas, educación, salud y liderazgo político. Un índice de 100% indica completa equidad de género en cada uno de estos aspectos.

Al analizar el IGBG, se observa que, pese las mejoras en los últimos años, tanto Chile como el mundo tienen un largo camino para cerrar las brechas de género. En el caso de Chile, el IGBG registró un 77,7% en 2023, lo que representa una mejora anual de 4,1 puntos porcentuales y de 11 puntos porcentuales en una década. A nivel global, este índice es del 68,4%, con una mejora de 0,3 puntos porcentuales en comparación con 2022. No obstante, lo anterior, el Foro Económico Mundial proyecta que, al ritmo actual, la brecha de género se cerrará en 130 años a nivel mundial, mientras que en Latinoamérica lo hará en 53 años.

José Barrales Ruiz
Investigador
Facultad de
Economía y
Gobierno
Universidad San
Sebastián

